

SÃO JOSÉ DE TAQUARI: claves para el reconocimiento de un paisaje histórico urbano

SÃO JOSÉ DE TAQUARI: keys to recognition of a historic urban landscape

Luisa Durán Rocca

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidade Federal do Rio Grande do Sul

Correo electrónico de contacto: luisa.duran@ufrgs.br

Resumen

En el extremo sur de Brasil, paralelamente a las demarcaciones según los Tratados de Límites del siglo XVIII, se implementaron planes de ordenamiento territorial y urbanismo de inspiración ilustrada, articulados con programas de migración subsidiada y de desarrollo económico. En este contexto, en 1764, con recursos humanos provenientes del archipiélago de Azores, fue fundada la población de San José de Taquarí, por el ingeniero militar portugués en el cargo de Gobernador, José Custódio de Sá e Faria. Su relevancia para la historia del urbanismo lusobrasileño se debe a que es el único asentamiento, de los 25 formados durante el siglo XVIII en el actual territorio del Estado de Rio Grande do Sul, del cual se conoce su proyecto. A pesar de la existencia del documento, de la permanencia del trazado urbano y de bienes materiales e inmateriales, no hay instrumentos para la identificación, protección y usufructo de este patrimonio.

Palabras Clave

Taquari, urbanismo lusobrasileño, patrimonio cultural.

Abstract

Inspired by the Enlightenment, in the extreme south of Brazil demarcations were carried out according to the Tratado de Limites (Boundary Treaty) of the eighteenth century. At the same time, plans for land use and urbanization were implemented that included programs for subsidized migration and economic development. In this context, in 1764, with human resources derived from the Azores archipelago, the town of San José de Taquarí was founded by the Portuguese military engineer and acting Governor, José Custódio de Sá e Faria. This case is relevant for the history of Luso-Brazilian urbanism since it is the only settlement, out of the 25 founded during the 18th century in the current territory of the State of Rio Grande do Sul, whose project has survived. Despite the existence of this document, the persistence of the urban layout, and the opportunities for tangible and intangible heritage it offers, currently there are no strategies for the identification, protection, and enjoyment of this cultural property.

Keywords

Taquari, lusobrazilian urbanism, cultural heritage.

Introducción

El poblado de Taquari, es relevante para la historia del urbanismo colonial iberoamericano por ser uno de los 25 asentamientos fundados durante el siglo XVIII en el extremo sur de los dominios lusitanos, actual territorio del Estado do Rio Grande do Sul¹. Corresponde, por una parte, a la estrategia para la definición de los territorios anejados, creando asentamientos fluviales como retaguardia de puestos militares y, por otra, a la inminente necesidad de asentar familias que vinieron desde el archipiélago de las Azores dentro del programa de migración subsidiada. Hasta el momento, Taquari es el único asentamiento colonial *sulino* del cual se conoce su proyecto, una planta datada de 1767 elaborada por el Ingeniero Militar Manoel Vieira Leão, por orden de José Custódio de Sá e Faria², que reposa en el *Arquivo Histórico do Exército de Rio de Janeiro* y ha sido publicada por Reis Filho (2000) entre otros. A pesar de su valor, el asentamiento no ha sido identificado, valorado y protegido. Este trabajo pretende iniciar ese merecido reconocimiento.

Contexto

Al contrario de las interpretaciones de las historiografías tradicionales a partir de recortes nacionales, las fundaciones del siglo XVIII hacen parte de los denominados Planes de Nuevas

Poblaciones, en función de políticas de colonización interior, simultáneos tanto en Europa como en el Nuevo Mundo. Esto permite deducir que existía un intenso intercambio cultural entre administradores y profesionales. El principal objetivo de estos planes era preservar soberanías y estimular la economía. Promovidos por el Estado y de inspiración ilustrada, integraban acciones administrativas y de ordenamiento territorial (reparto de tierras, formación de redes de pequeños aglomerados), urbanismo (proyectos urbanos), arquitectura, migración subsidiada y actividades de desarrollo económico (Oliveiras Samitier, 1998).

En España destaca el Plan de las Nuevas Poblaciones para Andalucía, encargado en 1767 por Carlos III a Pablo de Olavide³. Fue implantado en las regiones del bajo Guadalquivir (provincia de Córdoba) y de la Sierra Morena (provincia de Jaén) con el establecimiento de familias católicas de alemanes y flamencos. El resultado fue la estructuración de dos redes urbanas en torno a dos nuevos municipios (La Carlota en Córdoba y La Carolina en Jaén) y la implantación de 11 pueblos y 35 aldeas para desarrollar actividades agrícolas y manufacturas (*Idem*, 1998).

Portugal no tuvo una propuesta territorial semejante. Por su calidad urbanística y arquitectónica se destaca la *Vila Real de Santo Antônio* iniciada en 1773 por orden del Marqués de Pom-

bal⁴, situada en el Algarve, en la desembocadura del Guadiana. Servía de apoyo a la industria pesquera y controlaba la frontera, aunque sin reparto de tierras de cultivo. El proyecto urbano y los edificios principales fueron elaborados en la *Casa do Risco das Obras Públicas* por el arquitecto Reinaldo dos Santos y en sus soluciones se implementaron algunas experiencias del plan de Lisboa para la reconstrucción de la *Baixa* después del terremoto de 1755, tales como la sistematización de dimensiones de los elementos urbanos y la modulación de los componentes arquitectónicos (Rossa, 2005).

En la América Meridional, las redes de nuevas poblaciones se desarrollaron en paralelo a las demarcaciones de límites derivadas de los acuerdos limítrofes. Según la interpretación española del Tratado de Tordesillas (1494), por Laguna pasaba el meridiano límite. Las pampas eran estratégicas para el sostenimiento de Minas Gerais, porque de sus estancias salía el ganado caballar y vacuno necesario para transportar los productos de la minería hasta Rio de Janeiro y para alimentar la creciente población. A medida que los lusobrasileños iban avanzando hacia el occidente y hacia el sur, los hispanoamericanos iban perdiendo soberanía sobre las tierras que eran nominalmente suyas. Así fue que, a lo largo del siglo XVIII y hasta bien entrado el XIX, el extremo sur se convirtió en el escenario de conflictos que llevaron a la búsqueda de

acuerdos diplomáticos, siendo los más relevantes el Tratado de Madrid (1750) y el Tratado de San Idelfonso (1777).

La importancia del Tratado de Madrid para la región sur radica en que Portugal entregaba a España la Colonia do Sacramento, y todo el territorio adyacente, así como el control de la navegación por el Plata (artículo 13). Los jesuitas españoles y los indígenas guaraníes de las Misiones, localizados en la margen oriental del río Uruguay serían desplazados para el territorio español (artículo 16). Los denominados *Siete Pueblos*⁵ al oriente del río, quedaban (y quedaron) en poder de Portugal. El artículo 22 proponía la demarcación de los territorios desde el Amazonas hasta el Plata. Para proceder, las dos coronas establecieron comisiones en el norte y en el sur, cada una formada por tres tropas o partidas integradas por ingenieros militares, cartógrafos, geógrafos, astrónomos y matemáticos, entre estos últimos algunos sacerdotes jesuitas.

Los tratados fomentaron la presencia constante de los equipos técnicos de las comisiones en las regiones en litigio. Los ingenieros militares en particular, por el tipo de formación que recibían, además de participar en las demarcaciones, proyectaban núcleos urbanos, reformulaban ciudades, abrían caminos y participaban de la ejecución de obras públicas. De esa forma y por vía erudita entraron a los territorios coloniales la vanguardia del

urbanismo y la arquitectura neoclásica. Para las demarcaciones del Tratado de Madrid en la región platina y el Continente de San Pedro, fueron designados como comisarios el propio gobernador general del Brasil⁶ y el Marqués de Val de Lirios⁷ ministro del Consejo de Indias. Las partidas de la comisión portuguesa tenían las siguientes comandancias: la primera por el genovés Miguel Angelo Blasco (1701-1772), la segunda por el teniente portugués José Fernandes Alpoim (1700-1765) acompañado de su alumno Manuel Vieira Leão (1727-1803) y la tercera por José Custódio de Sá y Faria -sargento mayor en esa época-. Todos dejaron obras arquitectónicas relevantes y llegaron a ocupar el cargo más alto de la jerarquía militar, el de brigadier.

Las bases del programa de *Novas Vilas* para Lusoamérica, fueron establecidas por Don João V que gobernó entre 1707 y 1750 y que tuvo el mérito de ver que un plan de ordenamiento territorial y urbanización incidía en una ampliación de autoridad. Fue implementado por el Marqués de Pombal durante el reinado de Don José I (1750-1777); el campo de aplicación contemplaba las regiones norte (Amazonas, Amapá y Maranhão), suroeste (São Paulo, Minas Gerais y Goiás) y sur (Santa Catarina y Rio Grande do Sul). La ocupación y el poblamiento se realizaban con la fundación de núcleos urbanos protegidos

por plazas militares o elevando a villa (municipio) asentamientos ya existentes. Además se subsidiaba la migración de las familias de las Azores y Madeira y se otorgaba a la población indígena el estatus de *ciudadano* fomentando su inclusión a la sociedad occidental, lo que a la postre aceleró el proceso de aculturación (Delson, 1998).

Ante la ofensiva lusitana, la respuesta hispánica fue semejante y se desarrolló en los extensos territorios del Río de la Plata, desde el Río Paraná hasta la Patagonia. También contó con migración subsidiada, con recursos humanos provenientes del norte de España y de las islas Canarias (De Paula, 2000). De esta forma, ambas coronas iban definiendo y anexando territorios y creando redes urbanas que eran verdaderas fronteras humanas.

La Migración Azoriana para el Sur de Brasil

Desde el siglo XVI hubo transferencia de familias desde los archipiélagos atlánticos, principalmente al norte, a San Luis de Maranhão y al sur, a la Colonia do Sacramento fundada en 1680. A partir de la mitad del siglo XVIII la migración fue subsidiada y en gran escala. El plan migratorio y los detalles a negociar en el Tratado de Madrid, fueron pensados por el ministro Alexandre de Gusmão⁸. Una de sus metas era

establecer las familias de azorianos en los Siete Pueblos Misioneros luego de definir los nuevos límites. Las directrices fueron definidas en la *Provisão* de 9 de agosto de 1747, firmada por Don João V dirigida al gobernador de la Isla de Santa Catarina, José da Silva Paes. Se preveía el desplazamiento de 4.000 familias y los costos del transporte eran responsabilidad de la Corona. Fueron establecidos contratos con terceros que llevarían las familias desde Azores a Santa Catarina, y desde ahí los destinados al sur debían ir por mar y entrar a la Laguna de los Patos hasta la villa de Rio Grande (Durán Rocca, 2009: 348-345).

Cada familia recibiría una *data* (propiedad rural de un cuarto de legua en cuadrado -equivalente a 5,4 km²-), animales, herramientas, semillas y alimentos para su sustento y un solar para edificar su morada en una nueva población fundada por la administración por intermedio de sus oficiales. Para cada poblado se establecerían 60 casais (familias) conforme fueran llegando y se prescribía la configuración de la forma urbana:

Para o assento de logradouros públicos de cada um, destinará meia légua em quadro [10,8 km²] e as demarcações destas porções de terras se farão por onde melhor mostrar e permitir a comodidade do terreno

(...) No sítio destinado para o lugar assinalará um quadro para praça e 500 palmos [110m] de face, e em um dos lados se porá a igreja, a rua ou ruas de demarcação ao cordel com largura ao menos de 40 palmos [8,8m]; por elas, e nos lados da praça se porão as moradas em boa ordem, deixando entre uma e outras, e para trás lugar suficiente e repartido para quintais, atendendo assim ao cômodo presente, como a poderem ampliar-se as casas para o futuro. (Provisão de 9 de agosto de 1747. En: Ioti 2001:38-40)

En relación a la arquitectura, se proponían casas individuales con aislamientos laterales y posteriores. No estaba especificada una dimensión mínima para el lote y la amplitud quedaba a criterio del autor del proyecto. La sencillez de las casas, inicialmente de un piso, y la extensión de los lotes produjeron una ocupación relativamente dispersa, semejante al paisaje cultural azoriano. Además fue propuesta una dinámica de trabajo para la construcción, en la que los colonos recibirían alojamiento al momento de su llegada y debían construir las casas de los próximos por llegar.

El número de embarcados destinados al extremo sur es impreciso. El General Borges Fortes (1978: 37-38) cal-

cula que de 1748 a 1753 entraron por Santa Catarina 1.304 *casais de número*, equivalentes a 6.494 personas, de las cuales 278 familias con 798 personas, habrían sido llevadas a la Capitanía de San Pedro, actual Estado de Rio Grande do Sul. El historiador Dante de Laytano (1956: 41-73) estima que entre 1748 y 1752, llegaron a Santa Catarina 6.000 individuos y de ahí salieron 585 familias con 2.278 personas. Investigaciones recientes consideran cifras mayores y resaltan que se deben incluir también las familias de azorianos provenientes de la Colonia de Sacramento (Amaral y Jaccottet, 2002: 211-227)

Los guaraní y los jesuitas, inconformes con las decisiones del Tratado de Madrid, tomadas sin tener en cuenta su parecer, se rebelaron, generando un cruento conflicto armado conocido como la Guerra Guaranítica (1754-1756) entre las fuerzas militares de España y Portugal unidas contra los locales. Los padres fueron acusados de liderar el conflicto, lo cual, sumado a las ya tensas relaciones de las coronas con la Orden, terminó en la expulsión de los Jesuitas de la América Española (1765) y de la Portuguesa (1769) también.

Los azorianos destinados al Continente de San Pedro, una vez que llegaban a la villa de Rio Grande, debían penetrar unos 700 km por los ríos hacia el oeste en dirección a Rio Pardo, sobre

el río Jacuí, en la línea de frontera; y de ahí a los pueblos misioneros. Pero se encontraron en un territorio en guerra, y las promesas de tierras, ayudas económicas y poblados no fueron cumplidas porque la administración debió concentrarse en el conflicto indígena y más tarde hacerle frente a la invasión española (1763-1776). Abandonados y vulnerables, expuestos a penurias, se fueron ubicando como podían y donde podían, en asentamientos existentes (como Santo Antônio, Viamão, Mostardas, Rio Grande) o a lo largo de las costas y los ríos, donde comenzaron a edificar espontáneamente sus pueblos. Sobre el río Guaíba, el asentamiento iniciado en 1752 y conocido como *Porto do Casais* originó la ciudad de *Porto Alegre*. Sobre el Río Jacuí se formaron *Santo Amaro* (1752), *Nossa Senhora da Conceição da Cachoeira* (1753) y *Bom Jesus do Triunfo* (1754) y sobre el Rio Taquari, *São José de Taquari*, el objeto de estudio.

Taquari, datos del municipio

El municipio de Taquari tiene una extensión territorial de 350 km², está localizado en el valle del Rio Taquari, sobre ese río y próximo a la desembocadura del Arroyo Tingueté. El nombre deriva de *Tebiquari*, barranco fundo en Guaraní. El Taquari nace en los *Aparados da Serra* a 1.000 m.s.n.m., tiene un curso de aproximadamente 500 km y

desemboca en el río Jacuí.

El núcleo urbano dista 92 km de *Porto Alegre*. En términos político administrativos Taquari fue creado en 1795 como curato dependiente de la parroquia de Triunfo. En 1849, por medio de la ley provincial 160 de 4 de julio de 1849 adquirió el estatus de municipio. Actualmente hace parte del COREDE (*Conselho Regional de Desenvolvimento do Vale do Taquari*), integrado por 36 municipios formados a partir de subdivisiones del territorio inicial y desarrollados con la contribución de las colonizaciones alemana e italiana que se sucedieron en el siglo XIX. Las ciudades de Lageado y Estrela, de origen alemana, ejercen hoy en día el liderazgo regional.

Para 2018 Taquari tenía una población estimada en 26.838 siendo el 83% del área urbana. La economía se sustenta en servicios (57%), agricultura (11%) e industria (32%) con alta dependencia en la silvicultura cuyos lucros no revierten en la ciudad. En 2016 eran 5.200 hectáreas dedicadas a esta actividad extractiva, que ha modificado irreversiblemente el paisaje rural. El IDH (índice de desarrollo humano) es de 0,733 y el salario medio mensual es de 2,2 salarios mínimos. Como muchas de las ciudades de pequeño porte, los problemas sociales más relevantes tienen que ver con la falta de oportunidades de educación y empleo para

los jóvenes que migran a polos con mayores y mejores ofertas, como *Porto Alegre*, Lajeado y Estrela. El turismo basado en la cultura y el patrimonio, puede constituirse en una oportunidad de desarrollo sustentable.

El proyecto urbano y su implantación

Sá y Faria, en el cargo de gobernador de la Capitanía, se empeñó en concretar el plan para la región sulina y cumplir las promesas hechas a los inmigrantes. Una de sus acciones fue la fundación de la Villa de São José de Taquarí, a partir de su propio proyecto, dibujado por su ayudante, el ingeniero Manuel Vieira Leão (1767). Las tierras para el poblado estaban ocupadas por Francisco da Silva, quien fue despojado y solo hasta 1782 recibió a cambio la *Sesmaria de Pedras Brancas* (Fortes 1978: 102).

Por la proximidad de la frontera y también por la posibilidad de acceder a la *Estrada das Tropas*, que comunicaba el extremo sur con la región de Minas, el control del Rio Taquari era estratégico. Así lo expresó el Virrey Conde da Cunha en el *Regimento que há de observar o Cel. José Custodio de Sá e Faria, de 23 de fevereiro de 1764*:

V.S sabe melhor do que eu a grande importância desta diligencia no dito

rio Tebiquary, porque se o não pudermos segurar, não há dificuldade alguma em que os castelhanos possam penetrar por Viamão e que, se assim sucede, perderemos não so todos aqueles utilíssimos campos, mas também todo o distrito que corre até a Guarda do Norte do Rio Grande e por consequência, todo o caminho que, atravessando as serras vai para as Minas e o que pela costa do mar nos conduz à Vila de Santa Catarina: pelo que não é conveniente que da outra parte do mencionado rio Tebiquary se façam grandes estabelecimentos nem povoações e só, sim, da parte leste, com a regularidade que neste Regimento tenho ordenado⁹.

En la carta escrita desde Viamão el 10 de enero de 1768, Sa y Faria informaba al virrey Antônio Rubim de Moura e Tavares, Conde de Azambuja, que, además de haber construido un fuerte en la localidad de Estreito hizo también el de Taquari. Por la planta del proyecto del fuerte se sabe que era un fuerte de faxina, pero no han sido elaborados trabajos de reconocimiento *in situ*.

*No passo do rio Tebiquary, fiz um grande forte de terra batida, capaz de vinte peças de artilharia (...), cujas obras foram feitas pelos soldados e índios, sem despesa alguma com trabalhadores*¹⁰.



Figura 1. Proyecto para el Fuerte de Taquari [José Custódio de Sá e Faria]. Fuente: Toner y Mendonça. 2015: 69.

Y también comenta que el poblado ya estaba formado:

(...) e com efeito fundei a primeira povoação junto ao passo do rio Tebiquary, em situação que achei própria para as utilidades e lavouras dos mesmos povoadores e lha fiz com toda a regularidade em ruas, casas e praça; e querendo dar principio a igreja, só pude conseguir tirar as madeiras para ela do mato, porém, não tive meios para meter mãos à obra: pedi ao senhor Conde da Cunha me mandasse as ferra-

*gens precisas, pregos e os paramentos para dita igreja, e só me mandou a imagem do Senhor S. José, cuja vocação lhe pus em memória de nosso augusto soberano (...)*¹¹.

El proyecto ilustra la espacialidad que la administración deseaba para los poblados de azorianos y también los principios del llamado Urbanismo Pombalino, divulgado entre los técnicos y el medio académico lusitano durante la segunda mitad del siglo XVIII. Presenta estricto orden geométrico donde todos los elementos guardan entre si relaciones matemáticas, siendo el lote, el común denominador. El trazado es ortogonal y tiene dos plazas

que resultan de la eliminación de manzanas, una para la iglesia y otra para la justicia o *pelourinho*, siguiendo el principio ilustrado de separar el poder religioso del judicial. Casi cuadradas, las manzanas se dividen en dos hileras de lotes iguales separados por detrás por un callejón de servicio, teniendo doble acceso. Este tipo de lotes generaba calles principales, sobre las que se ubicaban las edificaciones, y *travessas*. Reis Filho (2000: 386) comenta que el callejón de servicio es una solución inédita en el urbanismo colonial y que es semejante a las que se presentaron en los proyectos de suburbios ingleses del siglo XX. Además de la planta urbana, se detallaban las casas: todas iguales, de un piso, alineadas sobre el



Figura 2. *Planta da Villa de S. Jozé.* Engenheiro Manuel Vieira Leão, 1767. Fuente: Reis, 2000: 233.

paramento, ocupando todo el frente del lote, unidas en una única fachada y bajo un mismo tejado.

En la práctica, Taquarí se había iniciado anteriormente, varios autores sustentan que junto al río se instalaron las primeras familias de azorianos que estaban irregularmente en las tierras de Jerônimo de Ornellas, donde se desarrollaría la futura capital¹². Cuando llegó el gobernador, debió encontrar el asentamiento inicial, linear y perpendicular al río. Como el lugar es un barranco vulnerable a las inundaciones, Sá y Faria replanteó el proyecto en la cresta del cerro, a dos kilómetros del asentamiento inicial, junto a una laguna que hasta el siglo XX era el lugar de las lavanderas. El título del proyecto, *Planta da Villa de São José que novamente se erige na margem oriental do rio Tebiquary*, confirma que hubo un asentamiento inicial.

Al implantar el proyecto se procuró que las calles principales fueran paralelas a la cresta del relieve. No se formaron las dos plazas previstas, solo la mayor con la iglesia en uno de sus lados menores, tampoco los callejones de servicio, pero si se preservaron las dimensiones de las manzanas y el frente de los lotes. En un siglo ya estaban articulados los dos sectores en una sola malla urbana compuesta por la *cidade baixa* con funciones portuarias y la *cidade alta* con funciones institucio-

nales, corroborándose la persistencia de la tradición urbanística lusitana de formar ciudades en dos niveles, adaptadas a la topografía.

El proyecto de la iglesia es atribuido a Vieira Leão. De acuerdo con el plano, eran la *Casa para o vigario* y *Casa para a Câmara quando a houver*. La parroquia se instaló en 1765 y el templo sufrió alteraciones al inicio del siglo XX. La *Câmara* se instaló en 1849 y para tal se edificó una casa en el lado opuesto de la plaza.

La distribución de las tierras rurales solo se llevó a cabo durante la administración del sucesor de Sá y Faria, Coronel José Marcelino de Figueiredo, quien en 1769 envió al capitán en ejercicio de ingeniero Alexandre José de Montanha a demarcar las *datas* para los azorianos ya radicados, en terrenos sustraídos de estancias ya existentes. Según el Códice F 1229 do AHRGS¹³, 40 familias recibieron sus tierras entre 1771- 1773. En los libros de registro de la parroquia constan los nombres y las islas de procedencia de las primeras familias.

El proyecto no fue fielmente implantado, sin embargo al sobreponer el plano de Vieira Leão al catastro de la década de 1940, se observa que las dimensiones del trazado fueron respetadas. A lo largo del tiempo, las manzanas fueron ocupadas en todos sus

lados con edificaciones características de la arquitectura tradicional lusobrasileña.

La plaza fue y es el espacio público principal, de uso múltiple, que eventualmente sirvió para recoger el ganado, como lo sugieren los cercados registrados en las fotografías antiguas. Como en todos los poblados para azorianos, en Taquari también existió la Capilla del Imperio del Espíritu Santo, asociada a prácticas religiosas y culturales específicas de esa migración. Esta se localizaba sobre la plaza, frente a la iglesia, y fue demolida en la década de 1970. Su existencia y localización evidencian la capacidad de esta comunidad para influir en la configuración del espacio urbano.

Instrumentos de preservación y gestión existentes

El municipio cuenta con dispositivos legales para preservación y gestión del patrimonio urbano y cultural¹⁴ y con un plan director que tiene disposiciones específicas para el patrimonio urbano y arquitectónico y las cuestiones ambientales¹⁵. Recientemente la activación de la Comisión de Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural¹⁶ evidencia que hay un interés latente por el tema. Sin embargo, no se verifican medidas y acciones que compatibilicen las políticas de patrimonio con el desa-



Figura 3. Planta de Taquari dibujada a partir de levantamiento catastral de la década de 1940, existente en la Mapoteca de la Secretaría de Obras del Estado de Rio Grande do Sul. Porto Alegre.

rollo urbano. En términos de gestión cultural, no han sido implementados mecanismos de reconocimiento y preservación, a nivel político-administrativo.

A la fecha no hay inventarios del patrimonio material e inmaterial que puedan fundamentar una política patrimonial. Las diversas referencias históricas, arqueológicas y antropológicas que servirían de base, permanecen dispersas y restrictas a los medios académicos. Los reconocimientos oficiales existentes, por vía del *tombamento*¹⁷ se refieren a bienes individuales y exclusi-



Figura 4. Teatro São João. Fotografía de la autora.

vamente a su valor histórico. Son estos 1) el *Teatro São João*, uno de los más antiguos del Estado, que aunque se conserva en su materialidad, está sin uso. Fue reconocido como patrimonio histórico en nivel municipal por medio del Decreto 3.011 de 29 de enero de 2015. 2) El periódico semanal “*O Taquaryense*” que es el segundo más antiguo y continuo del Estado. Conserva su archivo y las máquinas de impresión antiguas aún están en uso. Por su valor para el periodismo fue identificado como patrimonio del Estado por el IPHAE a través de la Portaria n° 75/2013. 3) La casa natal del ex-presidente de la República Marechal Arthur da Costa e Silva, es propiedad del IPHAN y está cedida al

municipio. Destinada a casa museo y biblioteca, es un importante referente urbano aunque no esté legalmente protegida. Es un inmueble representativo de la arquitectura lusobrasileña, con intervenciones eclécticas. Requiere mantenimiento y adecuaciones a las demandas contemporáneas así como inventario actualizado y conservación de los bienes muebles.

En cuanto al patrimonio arqueológico, los diversos estudios y prospecciones realizados por las universidades se han centrado en remanentes pre coloniales y en áreas rurales. No hay estudios de arqueología urbana y se hace necesario investigar la fortificación que motivó el surgimiento del poblado, de

la cual hoy no quedan evidencias ya que, según el historiador Tau Golín¹⁸, probablemente fue destruida por un desbordamiento del río.

Las claves para el reconocimiento

Sin duda los mayores valores de Taquari son el urbanístico y el paisajístico. La selección del sitio evidencia la política colonial de definir el territorio, mediante la fundación de asentamientos. La configuración de la estructura urbana, acomodada a la topografía, es representativa del urbanismo lusitano y el trazado en sus sectores iniciales ejemplifica la espacialidad que la Corona portuguesa deseaba para los poblados de azorianos.

Las edificaciones son representativas de la arquitectura lusobrasileña y del eclecticismo. Se preservan en su implantación y configuración volumétrica varios ejemplares, pero más que reconocimientos singulares se hace urgente identificar y valorizar las características edilicias del conjunto, reglamentar las futuras intervenciones, establecer estímulos para la conservación y uso de los bienes privados y de los inmuebles abandonados. La configuración de espacios públicos amenos, calificados por los recursos hídricos, la vegetación, las visuales panorámicas y cercanas y la dinámica urbana, con usos, modos de



Figura 5. Arquitectura doméstica en la plaza principal, modificada. Fotografía: de la autora.



Figura 6. Arquitectura doméstica en la ciudad baja, damnificada por falta de mantenimiento. Fotografía: André Recamonde Thies.

ser y prácticas sociales asociadas debe ser también preservada.

Los estudios de arqueología deberán identificar remanentes de todas las épocas y contribuciones de los grupos étnicos que habitaron la región. Para el área urbana, se recomienda que antes de la ejecución de obras, se realicen prospecciones para ir creando conocimientos específicos. Especial interés y prioridad deberá tener la identificación del sitio del fuerte.

La herencia azoriana es el mayor elemento de identidad cultural por ser la del grupo fundador. Sin embargo sus manifestaciones son bastante idealizadas. Es prioritario y justo estudiar las posibles contribuciones de todos los grupos étnicos que cohabitaron el lugar y las derivadas de las interacciones entre estos.

Por todo lo anterior, se sugiere que el reconocimiento de Taquari vaya más allá de la delimitación de un sector histórico, del tombamento de edificios singulares y del registro de prácticas culturales exclusivamente azorianas. Se sugiere definir un Paisaje Histórico Urbano, valorizando e integrando el sustrato geográfico, las intervenciones antrópicas y las prácticas culturales, a partir de los lineamientos propuestos en la Recomendación sobre el Paisaje Histórico Urbano (UNESCO. París, mayo de 2011). De esta forma se podrá construir una política cultural democrática y participativa que sustente la preservación del lugar.

También se debe promocionar la autoría del proyecto, valorizando el legado de José Custódio de Sá y Faria, presente en cuatro países (Portugal, Brasil, Argentina y Uruguay) ofuscado por las historiografías tradicionales que adjetivaron negativamente a este gran profesional, considerado por Gutiérrez (2006, 2016) Toledo (2000) y Golín (2015), como el mayor cartógrafo e in-

geniero militar que actuó en la América Meridional.

El estudio de caso presentado tiene un valor de documento: evidencia el alto grado de desarrollo técnico que alcanzaron los administradores públicos y los ingenieros militares, en un breve momento de la historia en que el urbanismo y la arquitectura eran inseparables y estaban al servicio del Estado para alcanzar el bien común.

Agradecimiento

La autora expresa su agradecimiento a la *Proreitoria de Pesquisa de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul*, UFRGS, por haber financiado los gastos de permanencia para participar en el VI Seminario RIIUC – Panamá, marzo de 2018.

Notas

- 1 El interés por la población de San José de Taquari deriva de dos trabajos: el doctorado cuyo tema fue la contribución de la migración azoriana en la configuración del espacio urbano del siglo XVIII en el sur de Brasil y después la investigación realizada con el arquitecto Ramón Gutiérrez, sobre la obra del ingeniero militar portugués José Custódio de Sá y Faria autor del proyecto urbano para el poblado en estudio.
- 2 José Custódio de Sá e Faria (Lisboa, 1723? – Buenos Aires, 1790), cartógrafo, ingeniero militar y arquitecto. Comandante de la Tercera Partida de la comisión de límites del Tratado de

Madrid, Gobernador de la Capitanía de San Pedro entre 1764 y 1769, autor de importantes proyectos de urbanismo, arquitectura civil, militar y religiosa en Portugal, Brasil y el Virreinato del Río de la Plata. En 1777 luego de la toma de Santa Catarina por los españoles, terminó siendo culpado y persuadido de pasar al servicio de España, por lo que ha sido injustamente considerado por la historiografía tradicional como traidor y/o agente doble.

- 3 Pablo de Olavide (Lima, 1725 – Baeza, 1803). Fue miembro de la Real Audiencia de Lima y coordinador de la reconstrucción de la capital virreinal después del terremoto de 1746. En la península pasó a integrar el equipo de gobierno de Carlos III. Fue Intendente de Sevilla y luego en 1767 de las Nuevas Poblaciones de Andalucía.
- 4 Sebastião de Carvalho e Melo (Lisboa, 1699-Pombal, 1782), Secretario de Estado durante el reinado de José I, conocido por el título de Marqués de Pombal. Cuando ocurre el terremoto de Lisboa en 1755 tuvo una brillante actuación como responsable del plan de reordenamiento y reconstrucción de la capital.
- 5 São Francisco de Borja, São Nicolau, São Luiz Gonzaga, São Miguel Arcanjo, São Lourenço Mártir, São João Batista y Santo Ângelo Custódio.
- 6 Antônio Gomes Freire de Andrade (Rio de Janeiro, 1685-1763), Conde de Bobadela.
- 7 Gaspar de Munive León Garabito Tello y Espinosa (Huamanga-Perú, 1711 - Madrid, 1793)
- 8 Alexandre de Gusmão (Santos SP, 1658 - Lisboa, 1753), abogado y sacerdote que estuvo al servicio de don João V.
- 9 Cadernos de Rio Grande No. 13. Porto Alegre: IEL, 1965, apud, Costa e Silva. 69.
- 10 En: Costa e Silva. 1971. 67.
- 11 Ibid. 69.
- 12 Según Costa e Silva (1972) las primeras familias llegaron en 1760. Fortes (1978,101) y Laytano, (1987, 60), informan que en 1764 se instalaron 14 familias. Queiroz (1987,122) relata que unas 15 familias que salieron de Rio Grande por causa de la invasión española en 1763, se asentaron en Taquari.
- 13 En: Barroso (Org.). 2002: 503-671.
- 14 La Ley 2.593, de 22 de marzo de 2006, que Dispõe sobre a proteção do Patrimônio Histórico e Cultural do Município de Taquari, faculta al ejecutivo municipal para realizar acciones y elaborar acuerdos con la Unión, el Estado y particulares para el desarrollo de políticas y programas de preservación.
- 15 El Plan Director vigente, Ley 3.832, de 17 de junho de 2015, prevé la posibilidad de delimitar y reglamentar áreas de Interés cultural.
- 16 Decreto 3.432 El 24 de julio de 2017, que reglamenta la Ley 3.980, del 5 de abril de 2017, no referente à Comissão de Proteção ao Patrimônio Histórico, Artístico e Cultural do Município.
- 17 Tombamento, en portugués significa el registro de un bien como de valor histórico y artístico. El término hace referencia a la Torre do Tombo en Lisboa, donde eran registrados los bienes de propiedad de la Corona portuguesa.
- 18 Conversación sostenida el 24 de octubre de 2018.

Referencias bibliográficas

Amaral, Ivone Leda do y Jaccottet, Alda Maria de Moraes. "Açorianos no litoral sul do Brasil". Barroso, Vera Lucia Maciel (Org.). *Açorianos no Brasil: história, memória, genealogia e historiografia*. Porto Alegre:

EST Ed. 2002. 211-227.

Vera Lucia Maciel (Org.). *Açorianos no Brasil: história, memória, genealogia e historiografia*. Porto Alegre: EST, 2002.

Costa e Silva, Riograndino da. *São José de Taquari: a história da minha terra*. Porto Alegre: Ed. Flama, 1971.

Delson, Roberta Marx. *Novas vilas para o Brasil colonial*. Brasília: Universidade de Brasília; Alva-Ciord, 1997.

Durán Rocca, Luisa. *Açorianos no Rio Grande do Sul: antecedentes e formação do espaço urbano do século XVIII*. Tese de doutorado em planejamento urbano e regional. Porto Alegre: UFRGS, 2009. Disponível em: <http://hdl.handle.net/10183/17918>

Fortes, Gen. João Borges. *Os casais açorianos: presença lusa na formação sul-rio-grandense*. Porto Alegre: Martins Livrero, 1978.

Golín, Tau. *A Fronteira: 1763-1778: História da brava gente e miseráveis tropas de mar e terra que conquistaram o Brasil meridional*. Passo Fundo, Méritos. 2015. V.3.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, IBGE.

<https://cidades.ibge.gov.br/brasil/rs/taquari/panorama>

Gutiérrez, Ramón. "Territorio y estructuras urbanas fronterizas en Sudamérica". *Primeros asentamientos urbanos en Iberoamérica: SS XVI y XVII*. Actas de III Seminario Internacional RII_ UC. Piura (Perú). Piura, Universidad del Piura, Facultad de Humanidades. 2016. 75-88.

Gutiérrez, Ramón, De Paula, Alberto y Viñuales, Graciela. *Arquitectura Hispanoamericana en el Río de la Plata*. Diccionario Biográfico de sus protagonistas. Buenos Aires, CEDODAL. 2006.

Iotti, Luiza Horn (Org.). *Imigração e colonização: legislação de 1747 a 1915*. Porto Alegre: Assembleia Legislativa do Estado do Rio Grande do Sul, EDUSC, 2001.

Laytano, Dante de. "Os Açorianos". Becker, Klaus (Org.) *Enciclopédia Rio-grandense*. Canoas: Ed. Regional, 1956. 41-73.

Oliveras Samitier, Jordi. *Nuevas poblaciones en la España de la ilustración*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 1998.

Oliveira, Ricardo. "A fortuna do valido. História, memória e a monumentalização de Alexandre de Gusmão". *Revista Territórios & Fronteiras*. Cuiabá, vol. 8, no. 2, jul.-dez., 2015. 218-238.

Paula, Alberto de. *Las nuevas poblaciones en Andalucía, California y el Río de la Plata (1767-1810)*. Buenos Aires: Ed. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires, 2000.

Queiroz, Maria Luiza Bertulini. *A vila do Rio Grande de São Pedro, 1737-1822*. Rio Grande, FURG. 1987.

Reis Filho, Nestor Goulart. *Imagens de vilas e cidades do Brasil colonial*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo; Imprensa Oficial do Estado, 2000.

ROSSA, Walter (Coord.) *Salvaguarda: Vila Real de Santo Antônio. Núcleo pombalino*. Coimbra: ECDJ Ed. Departamento de Arquitectura. Faculdade de Ciências e Tecnologia da Universidade de Coimbra, 2005.

Toledo, Benedicto Lima de. *O Real Corpo de Engenheiros na Capitania de São Paulo destacándose a obra do Brigadeiro Joao da Costa Ferreira*. São Paulo: João Fortes Engenharia, 1981.

Toledo, Benedicto Lima de. "A ação dos engenheiros militares na ordenação do espaço urbano no Brasil". *Sinopse*. São Paulo. Revista da Faculdade de

Arquitetura e Urbanismo da Universidade de São Paulo. No. 33. Jun. 2000. 7-21.

Tonera, Roberto y Mendonça de Oliveira, Mário. *As defesas da ilha de Santa Catarina e do Rio Grande de Sao Pedro em 1786: de José Correia Rangel*. Florianópolis, Ed. UFSC. 2015.

UNESCO. Recomendación sobre el Paisaje Histórico Urbano. Paris, maio de 2011. http://portal.unesco.org/es/ev.php-RL_ID=48857&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html